

## Una revisión sobre el modo híbrido de conducir la guerra

Álvarez Torres, Augusto<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0009-0008-5102-480X>

Escuela Superior de Guerra del Ejército, Lima, Perú

Thiago da Rocha Passos Gomes<sup>2</sup>

<https://orcid.org/0000-0003-0128-2049>

Escola de Comando e Estado - Maior do Exército, Rio de Janeiro, Brasil

Enviado: 10 de Octubre 2024 • Evaluado: 20 de Octubre 2024 • Aprobado: 1 de Noviembre 2024

Citar como:

Álvarez Torres, A., y Gomes, T. d. (2024). Una revisión sobre el modo híbrido de conducir la guerra. *Revista Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército*, 3(2), 7-15.

<https://doi.org/10.60029/rcesge.v3i2ar1>

### Resumen

Este artículo tiene como objetivo analizar el concepto de guerra híbrida y la manera de conducir este tipo de guerra, para desestabilizar un Estado provocando la polarización de la sociedad. Para esta investigación se utilizó el método hermenéutico interpretativo. Es un tema que se confunde con varios conceptos ya utilizados en las ciencias militares; por ejemplo, guerra de cuarta generación, guerras compuestas, conflictos asimétricos, revolución en los asuntos militares, guerra no convencional, guerra no lineal, guerras grises, entre otros. También, hay autores que sostienen que tampoco es un concepto nuevo. Por ello, es un tema que no es aceptado por unanimidad y todavía sigue en construcción. En resumen, la guerra híbrida representa un desafío significativo para la seguridad global en el siglo XXI. La combinación de tácticas convencionales e irregulares, junto con las operaciones de influencia, crea un entorno de conflicto complejo y dinámico.

**Palabras claves:** guerra; modo híbrido; método.

<sup>1</sup>General de Brigada (r)

Correo electrónico: [parachute227@hotmail.com](mailto:parachute227@hotmail.com)

<sup>2</sup>Maior do Exército

Correo electrónico: [rochagomes.thiago@cb.mil.br](mailto:rochagomes.thiago@cb.mil.br)

## A review of the hybrid way of conducting war

Álvarez Torres, Augusto<sup>3</sup>

<https://orcid.org/0009-0008-5102-480X>

Army War College – Postgraduate School, Lima, Perú

Thiago da Rocha Passos Gomes<sup>4</sup>

<https://orcid.org/0000-0003-0128-2049>

Escola de Comando e Estado - Maior do Exército, Rio de Janeiro, Brasil

Received: October 10, 2024 • Reviewed: October 20, 2024 • Approved: November 1, 2024

### Cite as:

Álvarez Torres, A., y Gomes, T. d. (2024). Una revisión sobre el modo híbrido de conducir la guerra. *Revista Científica de la Escuela Superior de Guerra del Ejército*, 3(2), 7-15.

<https://doi.org/10.60029/rcesge.v3i2ar1>

### Abstract

The objective of this article is to analyze the concept of hybrid warfare and the way of conducting this type of warfare, in order to destabilize a state by provoking the polarization of society. The interpretative hermeneutic method was used for this research. It is a subject that is confused with several concepts already used in the military sciences, such as, for example, fourth generation warfare, composite warfare, asymmetric conflicts, revolution in military affairs, unconventional warfare, nonlinear warfare, gray wars, among others. There are also authors who point out that it is not a new concept either. Therefore, it is a subject that is not unanimous and is still under construction. In summary, hybrid warfare represents a significant challenge for global security in the 21st century. The combination of conventional and irregular tactics, together with influence operations, creates a complex and dynamic conflict environment.

**Keywords:** war; hybrid way; method.

<sup>3</sup>Brigadier General (r)

Email: [parachute227@hotmail.com](mailto:parachute227@hotmail.com)

<sup>4</sup>Maior do Exército

Email: [rochagomes.thiago@eb.mil.br](mailto:rochagomes.thiago@eb.mil.br)



## Introducción

La presente investigación fue pensada como un artículo de revisión sobre la guerra híbrida. En las ciencias militares, este es un tema muy importante porque se considera que este tipo de guerra se observa en los principales conflictos armados en la actualidad. De acuerdo con investigaciones científicas y académicas, la guerra híbrida es compleja, porque es una mezcla del empleo de fuerzas convencionales y no convencionales, de actores estatales y no estatales, en la que se aplican medios cinéticos, no cinéticos y aprovechando los medios tecnológicos más avanzados. Algunos investigadores abordan que la guerra híbrida siempre existió en los combates y que no es algo nuevo, aunque ese término surja y el tema sea explorado, en documentos de políticas públicas e investigaciones, a partir del comienzo de los años 2000. Otros autores dicen que es difícil ubicarla correctamente dentro del espectro de los conflictos de guerra y paz.

Como criterio de selección de fuentes, fueron tomadas revistas indexadas en inglés, desde 2015, que fuesen pertinentes para el logro del artículo y teniendo en consideración que es un tema bastante estudiado en ese idioma. Además, las palabras clave para la búsqueda de la información fueron *hybrid war* y *hybrid warfare*. La existencia de artículos científicos con los dos conceptos demuestra cómo esta es una cuestión todavía en construcción.

Según estudio realizado por Coutinho (2023), después del análisis del marco teórico existente en las visiones de algunos países y organizaciones militares, fue posible concluir que el empleo de amenazas híbridas, métodos híbridos, tácticas y estrategias híbridas constituye un método de llevar a cabo la guerra, ya que estos términos encuentran refugio en ese marco teórico. Es decir, el concepto *hybrid warfare* es adecuado para el tema, mientras que el término guerra híbrida, o *hybrid war*, debe ser evitado, debido a que esa no es una nueva tipología de guerra y el concepto no encuentra adherencia frente a las mismas referencias.

Así, este trabajo consideró el contenido de todos los artículos científicos seleccionados como importantes para la investigación, con ambos conceptos. Sin embargo, aunque haya referencias con los dos términos, este estudio tuvo en cuenta y fue diseñado con la idea de *hybrid warfare* y su traducción cómo “el modo híbrido de conducir la guerra”, en cuanto un método, y no con la idea de guerra híbrida o *hybrid war*, pensada inicialmente. Para Coutinho (2023), en los Estados Unidos, esa duda conceptual solo fue solucionada en 2018, con la publicación del nuevo concepto conjunto para campañas integradas, de acuerdo con el manual *Joint Concept for Competing*.

Si revisar la literatura es “detectar, consultar y obtener la bibliografía, referencias y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio” (Sampieri, et al., 2014), ¿qué se ha discutido sobre el modo híbrido de conducir la guerra en los principales artículos científicos de la actualidad? Esta es la pregunta de investigación que el trabajo tuvo como objetivo contestar, con la intención de presentar un aporte a las ciencias militares, de acuerdo con la información disponible.

## Metodología

Se utilizó el método hermenéutico interpretativo, mediante la técnica del análisis documental, con búsqueda bibliográfica en revistas científicas indexadas. La búsqueda de las fuentes se basó en estudios históricos, definiciones anteriores al año 2007, definiciones de guerra híbrida basada en la doctrina Gersimov 2012, estudios comprendidos entre el periodo que se están desarrollando la Guerra Rusia - Ucrania 2022 y el conflicto Israel-Hamás 2023. Asimismo, se empleó manuales del Ejército de los EE. UU y de la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN) sobre el empleo de la fuerza en guerra híbrida, guerra simétrica y guerra irregular.

## Discusión

### a) Conceptos sobre el modo híbrido de conducir la guerra

La idea de un modo híbrido de conducir la guerra fue utilizada, inicialmente, en relación con las acciones de actores no estatales que luchaban contra los gobiernos, siendo acuñada por William J. Nemeth, un Mayor del Cuerpo de Marines de los EE. UU., en su tesis de maestría de 2002. En aquella oportunidad, la idea fue empleada para describir las tácticas, técnicas y procedimientos de los rebeldes chechenos contra las fuerzas convencionales rusas (Fabian, 2019).

Este método equivale a una serie de acciones hostiles o medidas en que la fuerza militar es solo una de las partes, que tienen por objetivo engañar, socavar, subvertir, influir y desestabilizar a las sociedades; coaccionar o sustituir a los gobiernos soberanos y perturbar o alterar un orden regional existente. Así, según el general ruso Gerasimov (2014), “el papel de los medios no militares ha crecido y en muchos casos ha superado el poder de la fuerza de las armas en su eficacia” (discurso en la escuela de oficiales de Moscú). El general también aborda los importantes roles de las fuerzas de operaciones especiales y de la oposición interna en todo el territorio del Estado enemigo (Monaghan A. , 2015).

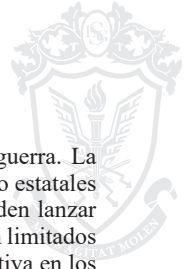
El modo híbrido representa nuevas oportunidades, debido a la globalización, a las comunicaciones masivas de gran parte de la población mundial y a las innovaciones tecnológicas. Un actor estatal o no estatal puede explotar las opciones de asimetría, guerra limitada o medios y formas no convencionales, en sincronía con efectos convencionales. Luego, las fuerzas militares pueden tener un papel significativo o desempeñar un papel secundario, proporcionando suficiente fuerza en un momento y lugar específicos; de ahí que son, por veces, el elemento menos importante de una campaña híbrida (Johnson, 2018).

El hibridismo puede también combinar un poder militar convencional con tácticas de operaciones de guerrilla, de manera que el beligerante logre sus objetivos políticos por medio del mantenimiento de un conflicto local. Sin embargo, también hay desventaja, ya que requiere paciencia y los errores de cálculo pueden hacer que las acciones sean ineficaces. Al respecto una región puede ser susceptible a las acciones híbridas, sin que eso signifique que vayan a tener éxito (Lanoszka, 2016).

Este modo híbrido es utilizado para intentar captar la complejidad de la guerra del siglo XXI, que cuenta con diversos actores y con distinciones tradicionales entre los diferentes tipos de conflicto armado e incluso entre guerra y paz. Por ello, es un tema que dejó de ser exclusivo para los estrategias militares e ingresó en el dominio público más amplio. Después se convirtió en una importante preocupación de seguridad para los gobiernos occidentales (Wither, 2016).

La dificultad para verificar este límite entre guerra y paz es que la condición para que un conflicto sea calificado como una guerra implica el uso de la fuerza o la violencia entre dos partes; no obstante ¿cuál es grado de fuerza o violencia necesario para que un conflicto sea calificado como una guerra? Este escenario, en el sentido jurídico y político de la palabra, no es un concepto cuantitativo. Por ende, aunque haya el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que otorga a un Estado que es objeto de un ataque armado el derecho a la legítima defensa, es observado que este documento no especifica el nivel exacto de violencia necesario para que un conflicto cuente como un ataque armado (Almäng, 2019).

Algunas características pueden ser destacadas en este modo híbrido de conducir la guerra. La primera considera el uso sinérgico de diversos medios en el espectro militar, político, económico, civil e informativo para explotar las vulnerabilidades del enemigo. La segunda es su



ambigüedad, que puede incluir lo que fue tratado sobre la frontera entre la paz y la guerra. La asimetría es la tercera característica, es decir, la capacidad entre los actores estatales y no estatales es desigual. En esa cuestión, la ventaja es relativa, ya que los actores no estatales pueden lanzar ataques por medios ilegales, criminales y terroristas, en cambio los actores estatales están limitados por las normas legales para contraatacar. La cuarta característica es la innovación disruptiva en los niveles tácticos u operativos, que ayuda a lograr la sorpresa estratégica. Finalmente la quinta característica es la batalla por la conquista de la población objetivo, por medio de la narrativa, la percepción y la superioridad moral (Yan, 2020).

Un término bastante utilizado es el de amenazas híbridas, principalmente en los documentos y en iniciativas de estrategia de seguridad de los países occidentales. La OTAN, por ejemplo, posee una estrategia para contrarrestar las amenazas híbridas y hay un Centro de Excelencia Europeo para la Lucha contra las Amenazas Híbridas. De igual forma, existe una Revisión Estratégica de Defensa y Seguridad del Reino Unido, de 2015, en que las amenazas híbridas son clasificadas como un riesgo para la seguridad nacional, así como son riesgos los ataques híbridos contra los aliados (Monaghan, 2019).

Por lo tanto, es posible verificar que las peculiaridades del componente militar en este método incluyen diversas acciones. Estas son las que siguen: (a) la transición del control estratégico al control de combate operacional; (b) la transición de las responsabilidades primarias de combate a entornos cibernéticos y aéreos; (c) los medios de combate cada vez más basados en la robotización, y (d) los conceptos de sigilo y el combate a distancia. También implica los aspectos siguientes: (a) la formación y el uso de complejos sistemas automatizados; (b) el amplio uso de armas no letales efectivas; (c) el empleo creciente de grupos de milicias irregulares; (d) el aumento relacionado de las acciones de combate asimétricas; la participación de las Fuerzas Especiales, y; (f) el empleo de la guerra electrónica, psicológica y de información, a través de activos cibernéticos (Danyk et al., 2017).

## **b) No hay unanimidad en los conceptos sobre el tema**

En la búsqueda de una comprensión de la guerra contemporánea, hubo un incremento de la cantidad de nuevos términos y conceptos en relación con este tema, como guerra de cuarta generación, guerras compuestas, conflictos asimétricos, revolución en los asuntos militares, etc. Así, las críticas al modo híbrido de conducir la guerra empezaron a aumentar. La razón es que los conceptos dan forma a la comprensión de la defensa, a las Fuerzas Armadas, a las doctrinas, pero una interpretación errónea de un concepto puede producir un costo muy alto, porque genera confusión y se interpone en el camino del pensamiento estratégico (Caliskan, 2019).

Este modo híbrido no cambia la naturaleza de la guerra, ya que la violencia sigue siendo importante, como en cualquier otra forma de guerra, así como el objetivo es el mismo de cualquier otro acto de guerra. Sin embargo, la gran cantidad de terminologías, como no convencional, no lineal, guerras grises, además de las otras ya abordadas, refleja las dificultades que siguen teniendo los estrategas y los académicos para categorizar los complejos conflictos armados del siglo XXI. Si la red de definiciones es ampliada, el concepto se vuelve demasiado abarcador para ser de alguna utilidad práctica (Wither, 2016).

Otro término utilizado es guerra política, que es similar, más no idéntico al modo híbrido. A veces, son utilizados como sinónimos, puesto que hay una gran superposición en los instrumentos y métodos necesarios para cada uno de ellos. El modo híbrido puede apuntar a objetivos militares y políticos, mientras que la guerra política apunta directa y exclusivamente a los sistemas políticos y

a las entidades políticas más amplias en las que existen. El modo híbrido incluye claramente el uso de la fuerza militar, mientras que las operaciones militares convencionales solo califican como guerra política en la medida en que su intención sea intimidar para obtener un efecto político (Chivvis, 2017).

Las discusiones sobre estos términos no son de fácil conciliación, pero es posible verificar un linaje del pensamiento estratégico detrás de este método. Para Sun Tzu, por ejemplo, el camino de la guerra es un camino de engaño y cuando se despliegan tropas, aparenta no estarlo. En adición, para él, la excelencia última no radica en ganar todas las batallas, sino en derrotar al enemigo sin luchar nunca. Clausewitz, por su parte, plantea que dos de los objetivos de la guerra son los que siguen: (a) imponer la voluntad al enemigo y (b) dejarlo impotente. Luego, el modo híbrido de conducir la guerra también posee relación con el pensamiento de este filósofo (Mumford, 2020).

Con todo eso, el hibridismo no es nada nuevo. También hay varios ejemplos de técnicas y enfoques híbridos a nivel táctico, operativo y estratégico que se remontan a la guerra del Peloponeso, en que los combatientes irregulares demostraron ser la pesadilla de numerosos ejércitos convencionales. Otros ejércitos, como el Grand Armée de Napoleón y la Wehrmacht de Hitler, inclusive lucharon para combatir a combatientes irregulares, que atacaban bases logísticas y líneas de comunicación vulnerables (Wither, 2016).

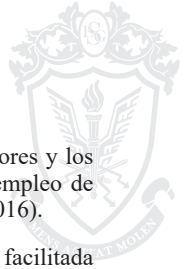
Además, de acuerdo con el ex jefe de Defensa danés, el General Knud Bartels, que presidió el Comité Militar de la OTAN entre 2012 y 2015, este modo híbrido de conducir la guerra siempre fue conocido como “guerra”, porque esta se puede llevar a cabo de muchas maneras diferentes. Este hibridismo es solo una forma de luchar en una guerra, que tiene un propósito político. Así, cuando es definido cómo se quiere luchar en la guerra, el comandante militar toma la decisión si quiere emplear este método o no. Por lo tanto, es muy relevante estudiar el modo híbrido ahora, pero no elevarlo a un nuevo tipo de guerra, pues esto es un error (Caliskan, 2019).

### **c) Ejemplos sobre el modo híbrido de conducir la guerra**

Inicialmente, la deliberación en torno del modo híbrido de conducir la guerra se intensificó tras las secuelas de la guerra israelí de 2006, en el Líbano, contra el Hezbolá, ya que hubo un aumento de empleo de los ejércitos convencionales luchando contra insurgentes. Estos podrían ser capaces de realizar tácticas convencionales, de ser apoyados por actores estatales y realizar actividades delictivas. Las fuerzas militares de los EE. UU., en Irak y Afganistán, también enfrentaron amenazas y métodos de guerra similares (Schnauffer II, 2017).

En los últimos años, en Europa, el modo híbrido ganó énfasis tras la invasión de Crimea por parte de Rusia, en 2014, además de su apoyo a la insurgencia en el este de Ucrania. Esto fue visto por los países de la Europa Occidental como una nueva amenaza rusa a la seguridad del continente. Ya para los estrategas rusos, este modo híbrido, en verdad, es un esfuerzo de los EE. UU. por debilitar y derrocar a gobiernos hostiles, utilizando una variedad de medios cinéticos y no cinéticos. En Ucrania, según los rusos, fueron los EE. UU. que emplearon este método, a fines de 2013, para derrocar a un gobierno hostil e instalar un régimen títere en el país del este europeo (Charap, 2015).

Por lo tanto, los analistas occidentales de seguridad internacional que afirman que Rusia recurrió al modo híbrido de conducir la guerra como una opción de debilidad, están equivocados. En realidad, este método es aplicable en la antigua región soviética porque Rusia pudo aprovechar



el dominio de la escalada sobre sus vecinos y su mejor conocimiento local. Los agitadores y los aliados étnicos se vuelven difíciles de controlar una vez que reciben armas y hay el empleo de esfuerzos de propaganda rusos, incluso entre sus propios públicos internos (Lanoszka, 2016).

Analistas occidentales coinciden que Rusia posee una estrategia, en este tema, facilitada por la *internet*, por las herramientas cibernéticas, por las noticias por cable y por las redes sociales, evitando el empleo de la fuerza militar tradicional e influyendo en las poblaciones de los países objetivo. Los efectos de estas operaciones pueden causar daños al poder y a los intereses de los otros países. Crean tensiones no deseadas, debilitando a los aliados y erosionando la fe en la democracia, de países con sociedades abiertas y democráticas (Chivvis, 2017).

Con todo eso, la OTAN y la Unión Europea (UE) están trabajando en documentos de estrategia destinados a fortalecer las capacidades defensivas y prevenir ataques híbridos. Los documentos de revisión de seguridad y defensa nacionales hacen referencia con frecuencia a la necesidad de abordar las amenazas híbridas, hasta los periodistas han adoptado el concepto para abordar las tácticas rusas en Ucrania. Consecuentemente, los Estados miembros de la OTAN invierten en resiliencia y disuasión convencional para contrarrestar las amenazas híbridas (Giegerich, 2016).

Sin embargo, como se ha abordado, la idea sobre el modo híbrido de conducir la guerra comenzó principalmente con actores no estatales que luchaban contra estados y sus métodos. Al respecto, esto impide que las tácticas recientes de Rusia caigan en esta terminología porque el estatus de Rusia como Estado demuestra su reconocimiento internacional. Además, la mayoría de las definiciones de guerra híbrida no incluyen los aspectos informativos, económicos, sociales y políticos de la guerra que los Estados pueden aplicar en una escala mucho mayor y con un propósito muy diferente. Utilizar la terminología con Rusia cambiaría su significado anterior y el concepto que originalmente buscaba examinar. En relación con ello, determinados académicos afirman que los métodos de Rusia ingresaron en un ámbito que nadie definió aún, pero que algunos llaman de “guerra no lineal” (Schnauffer II, 2017).

Según otros analistas de los recientes conflictos, en el modo híbrido de conducir la guerra, los actores combinan técnicas, capacidades y recursos para lograr sus objetivos. En estos conflictos, las fuerzas militares también pueden asumir una identidad no estatal. De igual manera, estos conflictos pueden involucrar a organizaciones extremistas violentas que despliegan capacidades de armas combinadas (Batyuk, 2017).

Es verificado que es difícil establecer claramente las diferencias conceptuales entre el pensamiento ruso y el occidental sobre este tema, también por matices lingüísticas. Así, hay términos vagamente definidos que pueden ser exagerados para describir la actividad militar y política contemporánea de Rusia. Estos operan en un modelo conceptual diferente de la guerra, basado en la propia tradición histórica del país (Suchkov, 2021).

En las doctrinas militares israelí y británica, el término fue adoptado y es utilizado. El motivo es que Israel considera este método como uno de guerra social, cuyo objetivo es obtener una ventaja física, mediante la combinación de tecnología, organización convencional y tácticas no convencionales, juntamente con una ventaja cognitiva, por la falta de restricciones sociales a las que deben adherirse las fuerzas estatales convencionales. En la doctrina militar británica, el modo híbrido también es definido como un aspecto de la guerra irregular, llevado a cabo por fuerzas irregulares que tienen acceso a las armas y sistemas más sofisticados que normalmente utilizan las fuerzas regulares, con la posibilidad de transformación y adaptación a lo largo de una campaña, de acuerdo con las circunstancias y los recursos (Fabian, 2019).

El concepto también está presente en la teoría china de la guerra sin restricciones. En el libro *Unrestricted Warfare* de Liang & Xiangsui (1999), son descritos métodos de guerra que permite a países enfrentarse a un oponente con tecnología militar superior. En esta teoría, hay la previsión de una multitud de medios, tanto militares como no militares, para contraatacar a un enemigo durante un conflicto. De acuerdo con ella, la primera regla de la guerra sin restricciones es que no hay reglas, y nada está prohibido (Wither, 2016).

## Conclusiones

El presente trabajo evitó utilizar el término guerra híbrida, aunque sea bastante utilizado en diversos estudios e investigaciones militares. Se emplea la expresión “modo híbrido de conducir la guerra”, como traducción para *hybrid warfare*. En la actualidad, este método es bastante abordado en los principales artículos científicos, en las ciencias militares, pero su definición todavía sigue en construcción.

Es importante observar que el propio Manual de Operaciones del Ejército del Perú (2015) no clasifica la guerra híbrida como un tipo de guerra. Según este documento, la guerra, por el escenario, es externa o convencional y guerra interna o no convencional. Por los fines, es clasificada como de independencia, de conquista, de resistencia, subversiva, etc. Por los medios, se señala como nuclear, bacteriológica, química, electrónica, terrestre, naval, aérea, cibernética, etc. Por la magnitud, puede ser general o total, y también puede ser limitada. Por el derecho internacional, es dividida como declarada y no declarada.

En resumen, la guerra híbrida representa un desafío significativo para la seguridad global en el siglo XXI. La combinación de tácticas convencionales e irregulares, junto con las operaciones de influencia, creando un entorno de conflicto complejo y dinámico. Es esencial que los Estados y las organizaciones internacionales desarrollen estrategias efectivas para enfrentar estas amenazas y proteger la estabilidad global. Es constatado que en la doctrina militar de algunos países el término es adoptado y en otros países no.

## Referencias

- Almäng, J. (2019). War, vagueness and hybrid war. *Defence Studies*, 19(2),1-16.  
<https://doi.org/10.1080/14702436.2019.1597631>
- Batyuk, V. I. (2017). The US concept and practice of hybrid warfare. *Strategic Analysis*, 41(5), 464-477. <https://doi.org/10.1080/09700161.2017.1343235>
- Caliskan, M. (2019). Hybrid warfare through the lens of strategic theory. *Defense & Security Analysis*, 35(1) 1-19. <http://dx.doi.org/10.1080/14751798.2019.1565364.%22>
- Charap, S. (2015). The Ghost of Hybrid War. *Survival: Global Politics and Strategy*, 57(6), 51-58.  
<https://doi.org/10.1080/00396338.2015.1116147>
- Chivvis, C. S. (2017). Hybrid war: Russian contemporary political warfare. *Bulletin of the Atomic Scientists*, 73(5) 1-6. <https://doi.org/10.1080/00963402.2017.1362903>
- Coutinho, M. d. (septiembre/noviembre. de 2023). Guerra híbrida: ambiguidade conceitual e imprecisão epistemológica. *Análise Estratégica*, 31(4), 83-108.  
<https://ebrevistas.eb.mil.br/CEEExAE/article/view/12373/9865>





- Danyk, Y., Maliarchuk, T., & Briggs, C. (2017). Hybrid war: High-tech, Information and cyber conflicts. *Connections: The Quarterly Journal*, 16(2), 5-24. <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26326478>
- Ejército del Perú (2015). Manual de Operaciones, ME 1-13
- Fabian, S. (2019). The Russian hybrid warfare strategy - neither Russian nor strategy. *Defense & Security Analysis*, 35(3), 308-325. <https://doi.org/10.1080/14751798.2019.1640424>
- Giegerich, B. (2016). Hybrid warfare and the changing character of conflict. *Connections: The Quarterly Journal*, 15(2), 65-72. <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26326440>
- Johnson, R. (2018). Hybrid War and Its Countermeasures: A Critique of the Literature. *Small Wars & Insurgencies*, 29(1), 141-163. <https://doi.org/10.1080/09592318.2018.1404770>
- Lanoszka, A. (2016). Russian hybrid warfare and extended deterrence in eastern Europe. *International Affairs*, 92(1), 175-195. <https://doi.org/10.1111/1468-2346.12509>
- Liang, Q., & Xiangsui, W. (1999). Unrestricted warfare. *Beijing: PLA Literature and Arts Publishing House*. <https://www.c4i.org/unrestricted.pdf>
- Monaghan, A. (2015). The 'war' in Russia's 'hybrid warfare'. *The US Army War College Quarterly: Parameters*, 45(4), 65-74. <http://dx.doi.org/10.55540/0031-1723.2987>
- Monaghan, S. (2019). Countering hybrid warfare: So what for the future joint force? *PRISM*, 8(2), 82-99. <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26803232>
- Mumford, A. (2020). Understanding hybrid warfare. *Cambridge Review of International Affairs*, 36(6) 1-4. <https://doi.org/10.1080/09557571.2020.1837737>
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. B. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Schnauffer II, T. A. (2017). *Redefining hybrid warfare: Russia's non-linear war against the West*. *Journal of Strategic Security*, 10(1), 17-31. <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26466892>
- Suchkov, M. A. (2021). Whose hybrid warfare? How "the hybrid warfare" concept shapes Russian discourse, military, and political practice. *Small Wars & Insurgencies*, 32(3), 415-440. <https://doi.org/10.1080/09592318.2021.1887434>
- Wither, J. K. (2016). Making sense of hybrid warfare. *Connections: The Quarterly Journal*, 15(2), 73-87. <http://dx.doi.org/10.11610/Connections.15.2.06>
- Yan, G. (2020). The impact of artificial intelligence on hybrid warfare. *Small Wars & Insurgencies*, 31(4) 1-20. <https://doi.org/10.1080/09592318.2019.1682908>